

PENSAMIENTO DE ORTEGA Y GASSET

VIDA (1883-1955)

Nace en Madrid, en el seno de una familia liberal e ilustrada: la familia materna es propietaria del periódico madrileño *el Imparcial* y su padre es director del mismo. Estudia filosofía en la Universidad de Madrid, y visitará las universidades alemanas. Gana la cátedra de Metafísica en la Universidad Central, funda el diario *El Sol* y la *Revista de Occidente*, que también dirige. Sus doctrinas contrarias a la Dictadura de Primo de Rivera le llevan a dimitir de su cátedra, pero continuará sus clases en el teatro Rex y más tarde en el Infanta Beatriz. En la Segunda República funda junto a Marañón y Pérez de Ayala la "Agrupación al servicio de la República" y llegará a ser diputado por León y Jaén. Al comenzar la guerra civil se autoexilia; viaja y da cursos en París, Holanda y Argentina, donde vive hasta que en 1942 se traslada a Portugal y en 1945, vuelve a España. Apartado de la cátedra fundará el "Instituto de Humanidades" donde volverá a ejercer su función de magisterio.

OBRAS MÁS IMPORTANTES: *¿Qué es filosofía?*, *La rebelión de las masas*, *El tema de nuestro tiempo*.

EL PROBLEMA DE LA REALIDAD Y EL CONOCIMIENTO. EL PROBLEMA DEL SER HUMANO

Ortega hará una **crítica** tanto a la filosofía anterior a la modernidad, el **Realismo**, como a la filosofía que se desarrolló a partir de Descartes, el **Idealismo**.

En el **Realismo**, defendido por toda filosofía anterior a Descartes, la realidad es comprendida como el conjunto de las "**cosas**" que **existen independientemente del sujeto**. Esta realidad es algo acabado, estático, y se explica con los conceptos de "esencia" o "sustancia". Por ello, en el Realismo el sujeto es una cosa más, el **yo absorbido por el mundo**.

También criticará al **Idealismo**, concepción filosófica que surge con Descartes. Con el Idealismo el conocimiento de la realidad se fundamenta sobre el **sujeto**, sobre el pensamiento, llegándose a afirmar que todas las realidades no son sino **ideas** construidas desde sujeto. Este sujeto es a su vez una **sustancia estática** que no evoluciona con el tiempo. Por ello, y al contrario que en el Realismo, en el Idealismo **las cosas son absorbidas por el yo** (subjetivismo).

Frente a estas concepciones filosóficas de la realidad, para Ortega la **verdadera realidad** está en el **yo con las cosas**, no siendo el yo ni las cosas algo acabado e independiente, sino **dependientes** ambos en su constitución y desarrollo. Esta relación mutua del sujeto y del objeto se da en la **Vida** y por ello ésta es el fundamento de toda realidad. La vida es la **Realidad Radical** pues es desde donde se constituye toda la realidad, dentro de y formando parte de una vida.

Ortega estudiará las **categorías o características fundamentales** que definen la Vida: primero, la vida es **autoconciencia** de vivir, reconocerse, saberse como conciencia; segundo, la vida es encontrarse en una **circunstancia** que es la mutua relación de mi vida y mi mundo; tercero, vivir es algo **imprevisto** pues no hay una elección en vivir aquí y ahora ni sobre las cosas que puedan ocurrir; y, este imprevisto, genera la vida como un **problema** ante el cual debe surgir la **decisión** personal guiada por un **proyecto** con lo cual la vida se va fabricando por uno mismo; por fin, y relacionado con este proyecto, la vida es **temporalidad**, es futuro permanente pues se vive para y hacia él.

De esta forma, la vida es primordial pero también lo será la Razón, pues es la única que puede clarificar la propia vida. Surge así el **Raciovitalismo** donde **la razón** no es algo que esté fuera o antes de la vida, no es algo que existe de forma abstracta, "pura" o "a priori", sino que **se encuentra y desarrolla en la vida** concreta de cada uno. Por eso, la Razón solo puede entenderse como **razón vital**. Y, a su vez, como toda vida se da en unas circunstancias históricas determinadas la razón vital es siempre **razón histórica**.

Razón vital y razón histórica no son pues dos razones distintas sino una misma racionalidad que asume a la vida y a la realidad en su **devenir**. La razón histórica o vital no acepta la explicación de nada como un hecho aislado, fijo, sino que todo lo real es producto de una evolución e interconexión que se da en la historia. Además, la misma razón se entiende en desarrollo y estudia el proceso de la realidad mediante **esquemas intelectuales**, categorías y conceptos, que van cambiando y modificándose con la vida misma. Por ello, **la razón vital e histórica es algo móvil**, igual que la realidad que trata de conocer, siendo un proceso que nunca acaba.

Por todo esto, Ortega defenderá el **Perspectivismo** según el cual cada individuo tiene una perspectiva, una verdad propia. Estas verdades individuales son perspectivas de la realidad y no pueden ser, por tanto, tomadas como verdades absolutas. Así, la realidad se da siempre en **perspectivas diversas y cambiantes** ante cada uno, y cada individuo se relaciona con estas perspectivas de lo real también desde diversas perspectivas cambiantes, a partir de las cuales les da un significado, un valor y un sentido, creando así un mundo, el **mundo propio**. A su vez, estas perspectivas individuales podrán unirse con las de otros formando **perspectivas y verdades más amplias**, pero **nunca se llegaría a la verdad absoluta** pues esto implicaría la suma de todas las perspectivas pasadas, presentes y futuras.

Además, el propio sujeto tendrá en su mente **Ideas** y **Creencias**: las primeras, son aquellas con un puro **contenido intelectual**; las segundas, las creencias, tendrán un **contenido vivencial** o existencial que se vivirá en la propia existencia individual.

EL PROBLEMA DE LA SOCIEDAD O LA POLÍTICA

Para Ortega, la historia se puede analizar de acuerdo a las **generaciones**. En su **Teoría de las generaciones**, Ortega asume que en toda sociedad humana conviven distintas generaciones. Estas generaciones se cumplen en periodos de quince años y hay **dos tipos fundamentales**: las **establecidas**, las mayores que ya poseen el control social, y las **emergentes**, las nuevas. Cuando los presupuestos teóricos de ambas son compatibles, la sociedad se desarrolla sin sobresaltos; cuando, sin embargo, hay una contraposición y ruptura entre las concepciones de la generación establecida y la emergente surge la crisis social.

Según Ortega, en nuestra época y sociedad se da una crisis pues ha ocurrido un fenómeno especial: la **rebelión de las masas**. Para Ortega los hombres pueden dividirse en **hombre masa** y en **minoría selecta**. No se trata de una división de acuerdo al puesto social que se ocupa sino de acuerdo a **una forma de ser y actuar** en la vida. El **hombre masa** es aquel que se encuentra **satisfecho de sí mismo** creyéndose completo moral e intelectualmente y que actúa como el **niño mimado** que pretende que todo esté para él sin exigirse nada, pidiendo todos los derechos sin reconocer sus obligaciones. Sin embargo, y frente a esto, la **minoría selecta** es aquel tipo de persona que **se exige a sí mismo** más que a los demás y vive su vida buscando alcanzar ese desarrollo máximo ateniéndose a deberes y al trabajo vital. El problema actual, piensa Ortega, es que **el hombre masa gobierna** la sociedad sin atender a la minoría selecta, imponiendo su capricho **uniformador** y poco respetuoso con la auténtica libertad individual y creando, por ello, una crisis social.